

Ruta Ballenera de Comillas

Aunque hoy en día es una especie en peligro de extinción, antiguamente la ballena franca septentrional o ballena de los vascos (*Eubalaena Glacialis*) estuvo muy presente en el Golfo de Vizcaya. Recibe este nombre por el hecho de que fueron los pescadores de esta zona los que comenzaron con su captura en el Cantábrico.

En Comillas se comienza a capturar durante la Edad Media convirtiéndose en capital ballenera de Cantabria entre los siglos XVI y principios del siglo XVIII.

En 1720 concluyó la actividad ballenera en Comillas, pero fue tal la fama de los arponeros comillanos que 60 años después, aún eran reclamados en Canarias.

Aún hoy se sigue recordando a **Ignacio Fernández de Castro**, como uno de los balleneros más destacados de la Villa de Comillas. Junto a su familia, creará una saga marinera, mediante la creación de varias empresas, la adquisición de una importante flota de barcos y el establecimiento de una línea regular desde el Extremo Oriente.

MIRADOR DE ROVIACIAS

Las ballenas realizan migraciones estacionales, en la época veraniega se desplazan a los polos para alimentarse y en el invierno descienden a aguas tropicales para reproducirse (las hembras paren una única cría cada 3 o 5 años pudiendo llegar a medir en torno a 4 metros y pesar casi una tonelada y media). De ahí el hecho de que estas ballenas estaban presentes en las costas cantábricas de noviembre a marzo coincidiendo con la época migratoria.

MIRADOR DE SANTA LUCÍA

Las "Atalayas" o torres de vigía eran estructuras de piedra desde donde el atalayero avistaba la presencia de los cetáceos y avisaba por señales de bandera, humo o cuernos a las tripulaciones de las embarcaciones (pinazas) que permanecían en la playa a la espera de salir a la mar.

Situadas en **Portillo, Santa Lucía, Travía y Oyambre**. Aún se pueden encontrar restos de las mismas en la costa más próxima, además, algunas de ellas se han aprovechado para construir sobre sus cimientos, como la antigua sede del Real Club de Oyambre, o los pequeños faros en el muelle de Comillas.

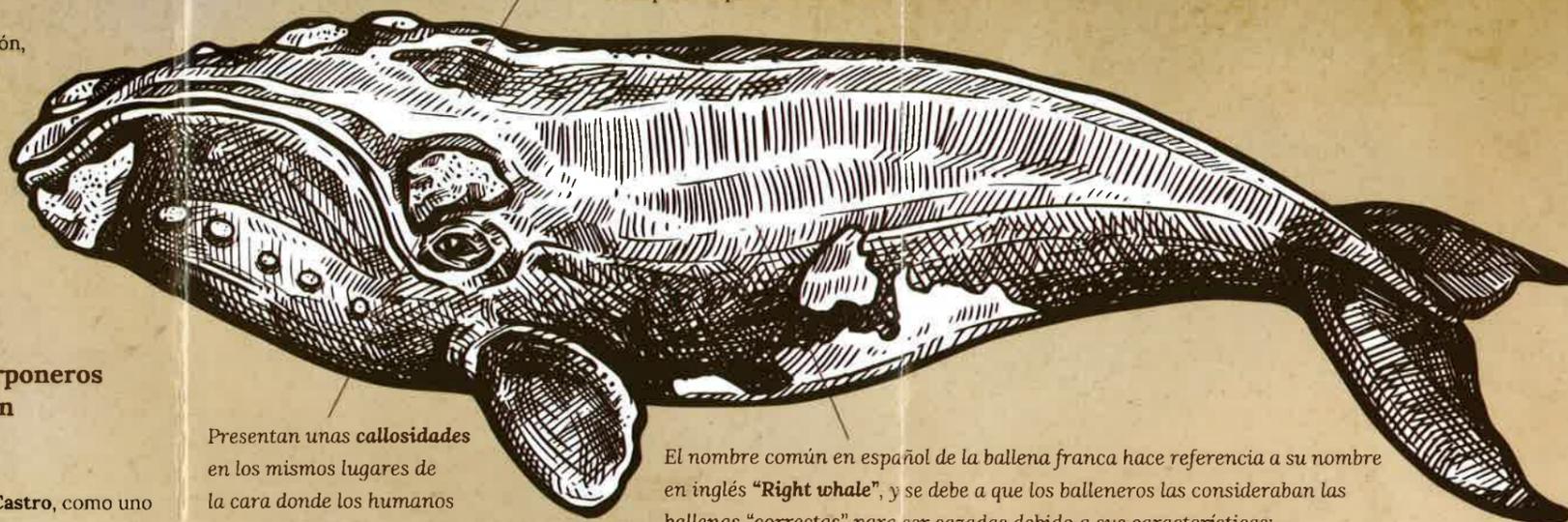
Una vez los atalayeros habían avisado a los marineros de la presencia de posibles capturas, las **pinazas** (embarcaciones de unos 10 metros de eslora y de 2 a 2,5 metros de manga, contaban con unos 12 marineros-10 remeros más el timonel y el arponero a proa) se lanzaban a la mar. Lanzado el primer arpón, la ballena quedaba herida y unida a la barcaza por la cuerda, lo que facilitaba el trabajo del resto de embarcaciones debilitando al animal y pudiendo conducirlo a tierra de una manera más fácil.



¿Qué ballena se cazaba?

Ballena Franca Septentrional o **Ballena de los Vascos** (*Eubalaena glacialis*).

Se trata de una ballena que se mueve por aguas poco profundas, en bahías y penínsulas cerca de la costa. Al ser mamíferos, no están adaptadas a respirar bajo el agua, por lo que cada cierto tiempo tienen que salir a la superficie para poder respirar. Respiran a través de unos orificios nasales llamados **espiráculos**, situados en la parte superior de la cabeza.



Presentan unas **callosidades** en los mismos lugares de la cara donde los humanos tienen barba, bigote y cejas.

El nombre común en español de la ballena franca hace referencia a su nombre en inglés "**Right whale**", y se debe a que los balleneros las consideraban las ballenas "correctas" para ser cazadas debido a sus características: riqueza de grasa (35-45% del peso total), movimientos lentos y cercanía a la costa.

¿Cual era su tamaño?

El tamaño de la ballena franca varía entre los 14 y los 18 metros, y pesa entre 30 y 70 toneladas. Las hembras suelen ser más grandes que los machos.



La caza ballenera en Comillas, a diferencia de **Castro Urdiales** o **San Vicente de la Barquera** anteriormente, era siempre de carácter costero y no se empleaban en ella grandes naves, sino estas pequeñas embarcaciones, conocidas como pinazas o chalupas.

PIEDRA DE LA BALLENA

Cerca de las actuales bodegas del puerto se encuentra situada la denominada **Roca o Piedra de la Ballena**, roca blanca muy lisa que según la tradición local se utilizaba para sacar a tierra las capturas obtenidas por los marineros para una primera repartición.

¿Cómo se repartía?

Según las costumbres de la época, el primer trozo era para el atalayero, una parte para la iglesia y otra parte para el Ayuntamiento. A continuación, el resto de la captura era transportada hasta el edificio donde hoy en día se encuentra el Cuartel de la Guardia Civil, antigua **Casa de las Ballenas** para su posterior transformación.

LA PLAYA

Era en estas cabañas cerca de la playa donde se procedía a la transformación del animal en aceite y carne en salazón para su posterior comercialización. La **carne** de las ballenas no era muy consumida, pero se conservaba en salmuera para venderla en Europa.

La **sangre** era un importante ingrediente de los embutidos, de abonos y de adhesivos. Según el historiador Imanol Villa, de la sangre se extraía un elemento para fabricar el azul de Prusia.

La **piel** se curtía para hacer cuero y con el **intestino** se preparaban pergaminos e incluso prendas de vestir para los pescadores. De las ballenas se aprovechaba sobre todo su **grasa** (sain), con la que se hacía un aceite muy apreciado como combustible para las lámparas usadas en la época, puesto que no desprendía humo ni olores o como lubricante para las máquinas.

Otro importante producto que se obtenía de las ballenas eran las **barbas** (uno de los escasos materiales flexibles de la época), las cuales también se usaban en muchos productos como cerdas para cepillos, varillas de paraguas, cañas de pescar...

El papel de las barbas de las ballenas fue crucial en la moda del siglo XIX, estas se incluyeron como refuerzo en los corsés, en faldas, e incluso se usaban para adornar y mantener los complicados peinados de la época. En cuanto a los **huesos** los propios balleneros les tallaban y decoraban creando piezas de ajedrez, botones, piezas ornamentales y collares.

LA GARITA

Antiguamente la Ballena Franca Septentrional se distribuía por todo el Atlántico Norte, pero en la actualidad, se considera que la especie se ha extinguido de la zona europea (últimos ejemplares cazados por los noruegos a principios del siglo XX).

La ballena franca septentrional es uno de los mamíferos más amenazados del mundo (apenas quedan 350 ejemplares en las costas de Norteamérica).

Desde 1986 la caza de la ballena está prohibida oficialmente por la Comisión Ballenera Internacional (CBI). Así mismo la ballena franca septentrional está clasificada como **especie amenazada en peligro de extinción** por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. Hoy en día, estas son las principales amenazas para esta especie:

- Capturas accidentales, esta especie es la que tiene tasas más altas de enredamiento en artes de pesca.
- Caza para la comercialización de productos (carne y aceite de ballena),
- Cambio climático, (pues precisa de aguas frías para encontrar su alimento, el krill-pequeños crustáceos y peces).
- Choques con barcos, se alimentan a menudo debajo de la superficie, lo que las hace vulnerables a las colisiones.
- Contaminación, ya que cuando se alimenta en la superficie ingiere restos flotantes de basura.



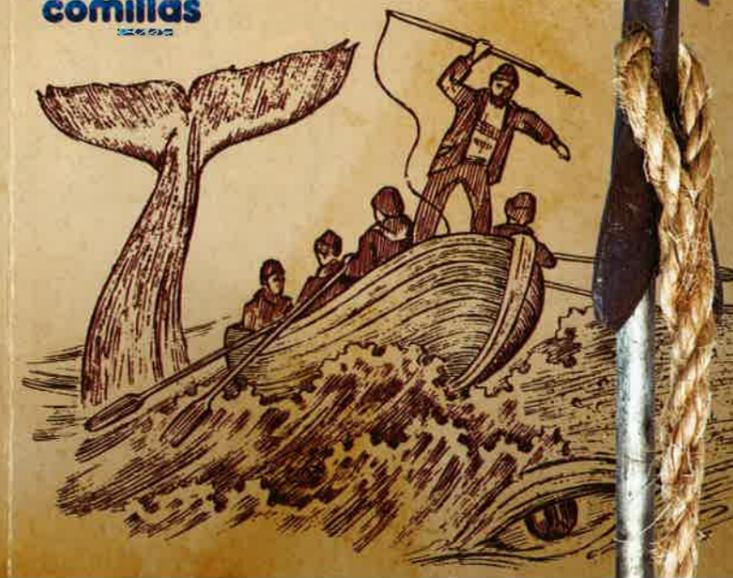
Cantabria
Infinita



Ayuntamiento de
COMILLAS

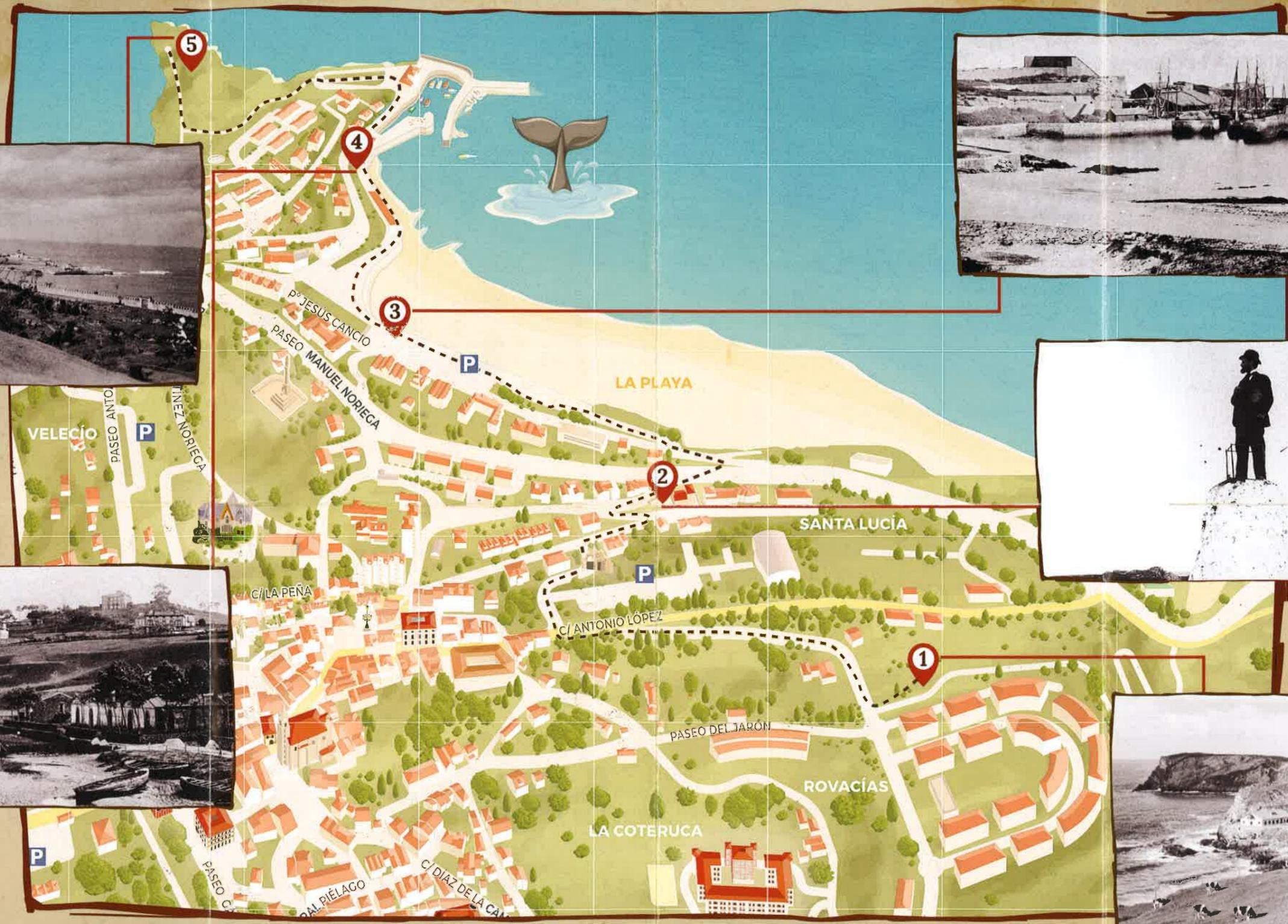


Ruta Ballenera de Comillas



Ruta Ballenera de Comillas

N



- 1 Mirador de Rovacias
- 2 Mirador de Sta Lucía
- 3 Playa
- 4 Piedra de la Ballena
- 5 La Garita

